



Stands llenos de curiosos, colas insaciables para probar un coche eléctrico, preguntas y más preguntas sobre la realidad de la movilidad eléctrica. Barcelona se olvidó del humo durante dos días para oler a kilovatios. La palabra “electricidad” y todos sus derivados se pronunciaron de forma contundente, surcaron el aire, aquel aire que, durante el fin de semana, pareció más limpio. La Feria Expoelectric que tuvo lugar los días 17 y 18 de octubre en Barcelona fue la reivindicación, una más, de una realidad que ha llegado para quedarse. El coche eléctrico pide a voces su entrada en escena. Ya no es un aspirante lleno de connotaciones románticas. Ha madurado. Se ha hecho mayor. Sus primos lejanos, los coches de combustión, saben que tantas décadas de primacía tienen fecha de caducidad. La palabra “gasolina” empieza a sonar a antigua, a término anclado en el pasado, a palabra con regusto de caspa.

Y el sector lo sabe. Sabe el giro que se está produciendo entorno al vehículo eléctrico. Por ello no fue ninguna sorpresa que los grandes fabricantes, atentos y conscientes de esta realidad latente, sacaran pecho con unos stands de cabecera para presentar sus últimas novedades en el sector.

Nissan, Renault, Volkswagen, Tesla, nadie quiso perderse las jornadas. Saben que el boom eléctrico, la eclosión, está cada día más cercano. A la vista de la nueva realidad global, las nuevas políticas urbanas buscan encarecidamente reducir unas emisiones que en el mundo causan más muertes que los propios accidentes de tráfico. Reducir las emisiones y desplazarlas de los núcleos urbanos es una prioridad común en muchas directivas europeas.

Ciudades más limpias, aire más limpio, energías más sostenibles. Allí donde aparezcan estos conceptos está INKOO Engineering. Un año más, fiel a su compromiso con la movilidad eléctrica, INKOO presentó stand y candidatura en la Feria Expoelectric, inspirándose de los avances del sector, atendiendo todas las preguntas de un público entregado a la vez que informado y liderando las ponencias sobre la instalación de puntos de carga en el ámbito privado.



Intercambios de opiniones, interacción con los agentes, consciencia medioambiental. Unas jornadas que abren un poco más esta puerta que ya está casi abierta y que INKOO quiere terminar de abrir. El cambio es inevitable. La cuenta atrás ya ha empezado, asegura Oriol Montserrat, responsable del departamento de instalaciones de la empresa.